

779 ALUMNOS

MATRÍCULA DE LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO EN FIGUERAS

EL próximo día 8 es la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrono de los estudiantes, y otra vez salta en el ambiente ciudadano el aroma que desprende esta festividad. Es un día campechano para los aspirantes a bachilleres. Su júbilo puede compararse al que experimentan las modistillas por Santa Lucía, o los metalúrgicos por San Eloy, o los textiles por San Francisco, etc. Es un día grande en que toda la ciudad vibra y disfruta también un poco de esta jornada estudiantil, día sin libros, sin ceros, sin malas caras de los profesores, sin lecciones a estudiar.

Para saber un poco de este movimiento estudiantil hemos entrevistado a los directores de nuestros centros de enseñanza media y cuyas contestaciones incluimos a continuación.

— Fué el Padre Julián González de Soto, —nos dice don Ramón Reig, Director del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón Muntaner», — quien, viniendo de Toulouse y al ver la situación fronteriza de Figueras, lo creyó lugar apropiado para fundar un Colegio de Humanidades. Se puso en contacto con el Ayuntamiento y el 12 de agosto de 1839 firmó un convenio con la Corporación municipal, mediante el cual se encargaba de dirigir la nueva entidad creada.

— ¿Siempre en el edificio actual, no?

— Era un ex-convento de Franciscanos, que se quiso destinar a prisión, pero por no reunir condiciones fué elegido para Colegio.

— ¿Cuándo pasó a ser Instituto?

— El 9 de noviembre de 1845, debido al empeño del Ayuntamiento y al apoyo de algunas personalidades figuerenses.

— ¿Cuál es la matrícula actual?

— En 1940 fué de 454 alumnos y en el curso 1953-54 se elevó a 779, lo que demuestra el alza de estudiantes.

— ¿Qué incluye esta matrícula?

— A los alumnos oficiales, a los del Colegio Inmaculada Concepción y a los libres.

— ¿Y en el examen de estado?

— Desde el año 1942 al 1952 han logrado el título de bachiller 558 alumnos, algunos de los cuales no sacan el título.

— ¿Cuántos títulos se han entregado?

— En este lapso de tiempo, 441.

— ¿Mejoras en perspectivas?

— La calefacción y un patio para los chicos y otro para las chicas.

— ¿Y de la fiesta de Santo Tomás?

— Que esperamos tendrá el mismo esplendor de años anteriores. El programa se basa en fiestas religiosas, sardanas, función teatral...

— Como siempre...

— Eso es.

— Pues que también como siempre, reine el mejor esplendor.

— En la Iglesia del monasterio de Tárrega en donde un día buscaron cobijo los religiosos de Fontfroide, un antaño escudo de armas del Cister captaba la curiosidad del visitante. Lucía en oro la leyenda: «Cistercium Mater nostra». Sentimiento análogo se mantiene en nuestro establecimiento, que evoca con gratitud y respeto el nombre de Béziers. Su antigüedad nos presenta a este Colegio fundado el 21 de febrero de 1831, —nos dice el Rvdo. Hermano León Jenaro, director del Colegio de la Inmaculada Concepción—. Al Excmo. Sr. Obispo de Gerona, Dr. Pol. en aquellos tiempos idos, debe gratitud Figueras, al contar con tan magnífico edificio, Colegio modelo de Enseñanza Media.

— ¿Cuándo comienza la enseñanza del bachillerato?

— El 5 de noviembre de 1942, rebasando los 2177 alumnos que se han matriculado en los estudios del bachillerato, correspondiendo un promedio de 177 alumnos, alcanzando en 1946 el de 212 matriculados.

— ¿Cuántas épocas se vislumbran en la historia del Colegio?

— Tres etapas. La que va desde su fundación al 1924, en la que se perpetúa en los RR. HH. Josafat y Leoncio y en que la denominación de Colegio Hispano-Francés se ve suplido por el de Inmaculada Concepción. En la segunda, los RR. HH. Directores Antonino y Severiano José le imprimen el sello característico español y el bachillerato y la enseñanza comercial libre le llevan a obtener sonados éxitos. En la tercera, de gozoso resurgimiento, el Colegio culmina en una festiva esplendor, haciéndosele revivir de sus cenizas y dotándosele de aires de modernidad pedagógica, redondeada por las normas las lánas, teniendo por mantenedores los RR. HH. Adolfo Rafael y Saturnino Lorenzo.

— ¿Está satisfecho del colegio?

— Aprender gozando es patrimonio de los centros lasalianos; si bien el saber es don del cielo, gracias al esfuerzo se da cara con él en el vericuerdo de la escondida senda y en movimiento ascensional.

Con estas dos autorizadas opiniones de los directores de nuestros centros de Enseñanza Media, cerramos este breve reportaje. Vemos en él, como florece, en alumnos y resultados, esta enseñanza que abre el camino a los estudios superiores, para brillantez pedagógica de nuestra Figueras y comarca.

J. M. B.



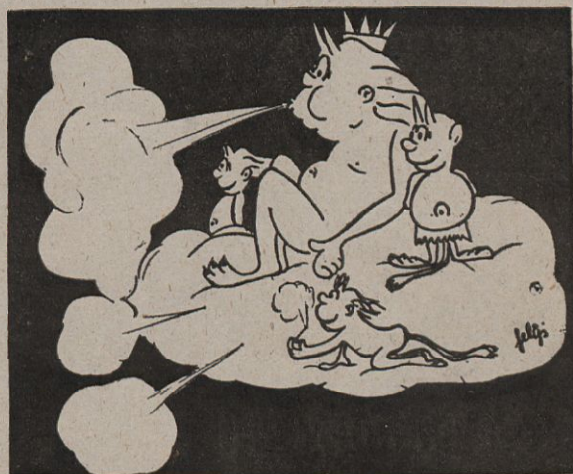
ÉPOCA DE RECLUTAS

CADA año, al llegar el tercer domingo de febrero, son llamados al alistamiento los mozos nacidos veintidós años antes. Así se forma en cada ayuntamiento un nutrido grupo de jóvenes alegres, sonrientes y chistosos a los que se les va tomando la talla y su respectiva filiación. Nunca faltan las notas preadelantadas de la visión militar. Se habla de los chuscos, de las imaginarias y de los dos reales diarios. Todo mirado siempre bajo el prisma de lo anecdótico. Incluso los hay que ya alardean de tal o cual «enchufe»... La alegría está oronda. El gran cambio que representa en todo joven el cumplimiento del servicio militar, es ahora observado como una lejana aventura. Pero todo esto, que parece tan lejano, llega sin darse cuenta. Ahí tenemos, por ejemplo, a los mozos que nacieron en el año 1933, y que también hace un año veían la fecha de su incorporación tan lejana. Ahora están ya preparando la maleta porque el servicio militar para ellos está sólo a unas semanas vista. Es la inmutable rueda que forjaron nuestros padres, nuestros abuelos, nuestros antepasados.

Figueras aporta un centenar de mozos al alistamiento, de los que hay que deducir posibles prófugos y excluidos, quedando un número de setenta u ochenta que es el cupo que la ciudad lleva al Ejército Español. Pronto veremos desfilar en diferentes días de partidas al grupo de los que nacieron en 1933; son del reemplazo de 1954 y se incorporan en 1955. Siempre se formó esta progresión final: 3, 4, 5.... Cargarán con la maleta, despedirán a los amigos con una sonrisa en los labios, dirán serenamente adiós a la familia; sin embargo, su corazón está encogido, por más que algunos quieran aparentar y defender lo contrario. Ven la «mili» como algunos les han contado; un mundo desconocido, lleno de «quintadas». No tienen miedo, porque sería ridículo tenerlo, pero sí están apocados ante el nuevo ambiente que tienen a su frente. Y nada más lejano a esta temeridad. Porque lo único que han de temer, es que van a conocer una vida disciplinada, van a sentirse más conscientes de su deber y van a formarse hombres, cosa que ahora no son todavía por mucho que lo presuman. Y si el rancho se va haciendo cada día más sabroso y las guardias forjan la conciencia del deber, también los dos reales diarios de las sobras, van viniendo bien cuando el «cabo furriel» las reparte al término de una decena de días. Todo lo que antes tenía cariz anecdótico y luego aire temerario, cumple ahora su cometido, y al final, el día de la licencia, pensarán que no es cosa ineficaz el haber cumplido el servicio militar español.

CARLO

LA TRAMONTANA VISTA POR NUESTROS ARTISTAS



DIBUJO DE JUAN FELIP